

## **Abstract “Lisa”**

“Lisa” – un busto en cerámica creado por el artista Andrés Ginestet – es el leitmotiv de su primer ensayo publicado. La importancia transitoria de la “Lisa” para su propia obra está relacionada con el contexto filosófico y social, de una forma que se asemeja al significado de espacios de tránsito para la creación de nuevas formas sociales. Las dicotomías y dualidades examinadas forman parte del análisis interdisciplinario que se autoexige el autor, y su peculiar punto de vista del arte como “anti-ismo”, como utopía realizable y como caballo de Troya.

Andrés Ginestet devuelve al artista al mismo tiempo la responsabilidad de su obra al preferir en su arte lo figurativo a la abstracción – en contra de las leyes del mercado del arte y del arte establecido -, con el objeto de fijar de esta manera un nuevo paradigma en el arte. Ginestet propone que la sostenibilidad solamente puede ser lograda por el arte, cuando éste no se deja filtrar por las instituciones, sino que obedece a su propio principio y está cerca de las necesidades de la vida.

Siguiendo este hilo argumental, Andrés Ginestet asocia la abstracción con el término de globalización dado que, según el autor, a diferencia de lo figurativo se asocia mejor con la glocalización. En nuestro tiempo sin épocas, intenta Ginestet reactivar la última época para conectar con el modernismo en el punto donde fue interrumpido por la primera guerra mundial, en tanto que principio de acción en el arte para crear una época más madura. De esta manera, el autor pone las dos guerras mundiales y sus consecuencias entre paréntesis enfrentando la destrucción fragmentaria en el arte moderno con el fragmento creciente y natural, que se organiza por si mismo del modernismo. Es una apuesta clara por la renovación del concepto de época y contra sofismos y pleonasmos aburridos de la modernidad.

La creación de la “Lisa” como primera obra figurativa de Andrés Ginestet corresponde al descubrimiento del autor de un mundo paralelo que continua siendo “invisible” por falta de interdisciplinaridad, con todas las consecuencias más que patentes que ello conlleva. Se trata de una visión de la violencia particular, que Andrés Ginestet no ve como alteración de ... sino como fenómeno autónomo y vital. Siguiendo la teoría del sistema, compara la interacción de los diferentes tipos de violencia con los de la interacción de los órganos del cuerpo.

“Lisa” juega el role de anticuerpo contra la violencia en este sentido desenmascarando, con sus ojos llenos de interrogantes y de deseos, las “víctimas activas” y no permitiendo el surgir de la dinámica entre la víctima, el agresor y el entorno. En este sentido, el análisis tanto del mundo del arte como científico y filosófico de Andrés Ginestet sigue el principio de la “ansiedad de la vida por si misma” trabajando con el mal y lo destructivo, pero aspirando al crecimiento y a la reconciliación para encontrar la responsabilidad de cada uno de los fenómenos en su propia esfera sin ningún tipo de confusión.